



Busca el INE incentivar la asistencia a las urnas

Una propuesta es incluir en votaciones anticipadas a personal de seguridad y salud y a funcionarios de casilla

FABIOLA MARTÍNEZ

El Instituto Nacional Electoral (INE) propone incentivar a la población para que vayan a votar, sobre todo en la elección judicial, que en su primera edición (junio de 2025) tuvo una participación ciudadana de 13 por ciento.

Frente a la pretendida reforma electoral, el INE sugiere ampliar las votaciones anticipadas, es decir, no sólo dar las boletas antes de la jornada electoral a personas en postración o en prisión preventiva e incluso a mexicanos en el extranjero, sino también a personal de seguridad y de salud, así como a los propios funcionarios de casilla.

Sin embargo, el reto es amplio, pues a pesar de la inversión millonaria en años recientes aplicada por el árbitro a los programas de difusión, así como al tema de la educación cívica, la asistencia a las urnas no repunta. El punto más alto en este indicador se dio en la presidencial de 1994, con 77.2 por

ciento de los ciudadanos inscritos en la lista nominal.

En los siguientes episodios, tanto para la elección de la Presidencia de la República como las intermedias para la renovación de la Cámara de Diputados, los índices de participación ciudadana han sido, en promedio nacional, mucho menores al pico histórico. Por ejemplo, en la de 2024 rayó 60 por ciento, y en la de 2018 alcanzó 63.4 por ciento.

No obstante, hay una entidad que sigue con los niveles más altos de todo el país, con promedios cercanos a 80 por ciento de asistencia a las urnas, aunque en un determinado distrito electoral se ha alcanzado incluso 90 por ciento.

La causa de ello no es resultado de estrategias coyunturales, sino de la historia y de cultura cívica locales, explicó Uuc-kib Espadas, consejero del INE, actual presidente de la comisión de Capacitación y Educación Electoral.

En entrevista recordó que el Partido Acción Nacional (PAN) ganó una diputación federal en 1952 y la

alcaldía de Mérida en 1967; luego, en 1969, hubo un “fraude espectacular” para robar la gubernatura.

Espadas, oriundo de Yucatán, subrayó que la estructura social de esa región no sufrió modificaciones desde el periodo colonial hasta la reforma agraria (1935), lo cual afianzó dos bloques, el conservador, identificado con la población blanca de Mérida, y un amplio sector popular maya, entonces oficialista.

“Esa resistencia conservadora, que se concentra en Mérida, con los ex hacendados, está también sustentada en el refugio que se concentró en Mérida frente a la Guerra de Castas; cuando el PAN nace, el partido fue una salida para la clase dominante”.

—¿Por qué en algunos distritos prácticamente todos votan, quizá salvo los migrantes y los muertos?

—En municipios chicos hay votaciones de arriba de 90 por ciento. Ese es otro punto: hay un hábito de usar las elecciones para dirimir la disputa por el poder.

—¿No hay acarreo entonces?

—El acarreo hay en todos lados, pero (en Yucatán) es una mixtura; la gente que vive ahí, que disputan las alcaldías y las diputaciones, son afines a grupos políticos y están articulados con éstos. La gente participa mucho.